

PRESENTACIÓN

Tradiciones de Guatemala es una revista del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala –Ceceg– de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Es de publicación anual y divulga los resultados de investigaciones multidisciplinarias sobre las distintas manifestaciones de las culturas en Guatemala. El Ceceg estudia las dinámicas culturales actuales desde una visión holística, dinámica, en constante construcción y como base del desarrollo de la sociedad guatemalteca, en un contexto contemporáneo, caracterizado por la interrelación global de las diferentes manifestaciones culturales.

La Revista 94, en su contenido brinda los aportes de los distintos investigadores del Ceceg, iniciando con el estudio titulado “Organización de la cofradía de Santo Domingo de Guzmán del municipio de Mixco (2018-2019) y su participación política”, elaborado por Abraham Solórzano Vega, quien analiza el proceso histórico de la cofradía como expresión mixta de organización comunitaria y religiosa, pero también

con importancia a nivel de los procesos económicos y sociales locales. Una figura organizativa ancestral que fusiona expresiones precolombinas con procesos heredados de la religiosidad y cultura peninsular que subsiste en la actualidad todavía con mucha importancia en varias localidades de Guatemala.

La religiosidad popular y su vínculo con el proceso de salud-enfermedad es abordado en el estudio “Santo Domingo de Guzmán, el caso de milagros y su relación con la medicina tradicional” elaborado por Byron García Astorga.

Aníbal Chajón Flores realizó el estudio “Origen e historia de la celebración de la Virgen de Morenos, Mixco” en el cual se analiza a detalle la importancia de dicho proceso y su dinámica histórica y cultural a través del tiempo a la actualidad.

En muchos pueblos de Guatemala la costumbre de usar la pirotecnia en las celebraciones es muy común. Es una tradición importada pero que ha sido adaptada y conservada hasta ahora

en muchas regiones principalmente rurales del país y para Mixco no es la excepción. Para indagar en el proceso cultural relacionado con ello, se elaboró el estudio sobre el “Uso de la pirotecnia en honor a la Santísima Virgen del Rosario de Morenos, Mixco” por parte de Aracely Esquivel Vásquez.

Las fiestas patronales en los pueblos de Guatemala son todavía eventos muy esperados por los habitantes locales, y son momentos en que la población aprovecha para organizar diversas actividades recreativas y culturales. La festividad de la Virgen de Morenos es una de las más importantes dentro del complejo calendario de actividades del catolicismo tradicional mixqueño. Deyvid Molina, en el artículo “La festividad de la Virgen de Morenos de Mixco a través de las crónicas periodísticas”, aborda la cobertura que tuvieron, en los medios impresos, las fiestas en honor a esa advocación mariana, entre 1938 y 2000.

En aspectos de la religiosidad popular y la tradición es muy importante la dinámica de la oralidad de las poblaciones, por lo que se realizó el estudio “Relatos de la Virgen de Morenos y otras devociones

importantes en la ciudad de Mixco” por parte de Erick García.

“La gastronomía que gira en torno a las festividades de la Virgen de Morenos ciudad de Mixco, Guatemala”, es el título del estudio realizado por Ericka Sagastume en el cual se realiza un recorrido desde la perspectiva holística, del proceso de producción de alimentos ligados a la celebración religiosa, en donde nuevamente se combinan elementos de la cultura precolombina en fusión con la cultura gastronómica heredada de la invasión española.

“El lado divertido del ritual: Los convites del centro histórico de la ciudad de Mixco” es el título del estudio que presenta Xochitl Castro Ramos, en el cual se rescatan las características principales de esta importante expresión cultural y sus dinámicas a través del tiempo y la actualidad, en donde se analizan las particularidades de los grupos de bailadores y los significados actuales de la tradición convitera.

Mario Antonio Godínez López

Director

*Centro de Estudios de las Culturas
en Guatemala –CECEG–*

USO DE LA PIROTECNIA EN HONOR A LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL ROSARIO DE MORENOS MIXCO

Aracely Esquivel Vásquez

Resumen

En la presente publicación se dan a conocer los distintos artefactos pirotécnicos elaborados actualmente en la población de Mixco, municipio de Guatemala, que constituyen un elemento de identidad no solamente de los mixqueños sino de la población tanto mestiza como indígena de la República de Guatemala. Además de una amplia descripción del proceso artesanal de la cohetería de la ciudad de Mixco, se especifican los artefactos que los fieles devotos de la venerada imagen de la Santísima Virgen del Rosario de Morenos, detonan en el día de su fiesta. Para esta investigación se planteó como objetivo general dar a conocer los artefactos de pólvora que se ofrecen en las festividades de la Virgen de Morenos. Como específicos: Describir los procesos

artesanales de la elaboración de los artefactos pirotécnicos y determinar la procedencia de estos. De acuerdo al trabajo de campo realizado se concluye que: Guatemala es un país de tradiciones arraigadas en las cuales los productos de la pólvora están presentes en todo estrato social, para alegrar las fiestas locales, las ceremonias religiosas, los cumpleaños, acontecimientos nacionales y las ceremonias familiares. Los coheteros de Mixco, son fabricantes tradicionales porque elaboran los productos que se hacían en el pasado y mantienen la tradición especialmente para festejar a la solemne imagen de la Virgen de Morenos. La cohetería de Mixco es un acervo cultural tangible expresado en las bombas, toritos, entre otros, que son de sumo valor tanto espiritual como

religioso, a través de ellos, afirman su fe y sus creencias.

Palabras clave: cohetería, religiosidad, cofradía, pólvora, imagen.

Use of fireworks in honor of the Blessed Virgin of Rosario de Morenos Mixco

Abstract

In this publication, the different pyrotechnic devices currently produced in the town of *Mixco*, municipality of *Guatemala*, are disclosed, which constitute an element of identity not only of the *Mixqueños* but also of the mestizo and indigenous population of the Republic of *Guatemala*. In addition to an extensive description of the artisan process of the rocketry of the city of *Mixco*, the artifacts that the faithful devotees of the venerated image of the Blessed Virgin of *Rosario de Morenos* detonate on the day of their feast are specified. For this research, the general objective was: To publicize the gunpowder artifacts that are offered in the festivities of the *Virgen de Morenos*. As specifics: Describe the artisan processes of the elaboration of the pyrotechnic devices and determine the origin of these. According to the field work carried out, it is concluded that: *Guatemala* is a country of deep-rooted traditions in which gunpowder products are present in all social strata,

to brighten local festivals, religious ceremonies, birthdays, national events and family ceremonies. *Mixco's* rocket makers are traditional manufacturers because they make products that were made in the past and maintain the tradition especially to celebrate the Solemn image of the Virgin of *Morenos*. The *Mixco* rocketry is a tangible cultural heritage expressed in the bombs, bulls among others, which are of great spiritual and religious value, through them, they affirm their faith and beliefs.

Keywords: rocketry, religiosity, brotherhood, gunpowder, image.

Introducción

Este estudio se basa en un trabajo de campo etnográfico realizado entre distintas personalidades de la población de *Mixco*, cuya solidaridad grupal se ve reflejada en las distintas actividades que se desarrollan para festejar la imagen de la Virgen de *Morenos*. Con este trabajo se propone describir los distintos estilos de juegos artificiales que se elaboran para esta festividad, con la esperanza de que dicha descripción, explique los procesos de producción, manejo de la materia prima y comercialización de los artículos de pólvora.

En días festivos, las iglesias rebosan de feligreses y de vida a los pies de la piadosa mirada de santos patronos, las flores frescas que se colocan en los

altares aumentan colorido al ambiente festivo, no faltan las gladiolas, rosas, claveles, margaritas y nardos. Las velas son otro motivo de especial importancia para iluminar los rostros de las imágenes veneradas. Afuera, la plaza está saturada por una serie de puestos, en algunos de los cuales se venden comidas, tostadas, rellenitos, panes, churrascos, garnachas, elotes locos, churros, empanadas; bebidas, atol de elote, plátano, arroz en leche, haba; dulces, caramelos, pirulíes, colochos de guayaba, entre otros, que se degustan al gusto y placer individual. Los niños suben a las ruedas de sillas voladoras y carruseles; mientras que algunos adultos juegan a la lotería o simplemente se embriagan en las cantinas.

El día de la festividad de la Virgen, las calles están muy animadas por la gran cantidad de gente que transita por ellas. Al amanecer, antes del alba, se escucha la detonación de las bombas pirotécnicas que se ofrecen en homenaje solemne a la Santísima Virgen del Rosario de Morenos. Cuando la tarde languidece y cae la noche, aureolas de focos de colores atraviesan la plaza y la fachada de la iglesia, que marcan el escenario de un desborde de espiritualidad y veneración de los asistentes. Sale disparado al oscuro cielo la detonación de las potentes y peligrosas bombas que explotan en el firmamento; así como también, las luces

de colores de los cohetes de los fuegos artificiales de toritos y castillos. El ambiente nocturno se llena de melodías ejecutadas por la banda y no hay nada más solemne en esta festividad religiosa que honrar a la Virgen de Morenos, que recorre en procesión las calles y avenidas de la ciudad de Mixco.

Los juegos pirotécnicos que se ofrecen en esta festividad, los toritos y castillos han dado fama a la ciudad de Mixco y aún tienen plena vigencia pues estos constituyen un elemento de identidad de los pobladores de esta ciudad de origen poqomam.

Para realizar este trabajo se empleó el método etnográfico y se aplicaron las técnicas de entrevista estructurada y abierta, así como la observación participante, para apreciar los procesos tradicionales de la fabricación a mano, que son propios del arte popular, en virtud de que son compartidos y transmitidos a través del tiempo. De enero a abril de 2019, se efectuaron cuatro visitas a la cabecera municipal, para buscar a los coheteros tradicionales que tienen la responsabilidad, no solamente de fabricar estos artefactos pirotécnicos sino también de hacerlos explotar con sumo cuidado para evitar accidentes. Por otra parte, también se recurrió al uso del método histórico, para la consulta de documentos y textos relacionados al tema.

En la ciudad de Mixco se elaboran: cohetes de vara, cohetes de luces, bombas de vara, bombas para morteros, toritos, castillos y granadas. Estos ingenios pirotécnicos se queman en las diferentes fiestas patronales, celebraciones familiares y procesiones religiosas de la región central de Guatemala. El objetivo principal de este trabajo fue precisamente identificar los artefactos pirotécnicos que se ofrecen a la Virgen de Morenos. Por lo tanto, en el presente artículo se da a conocer la artesanía tradicional de la pólvora elaborada en Mixco con motivo de la festividad religiosa de la Virgen y, de esta manera, preservar la historia de su surgimiento y evolución, así como conocer cuáles son sus perspectivas comerciales ante la penetración en el medio local comercial de productos pirotécnicos extranjeros, principalmente elaborados en China, que ofrecen plataformas pirotécnicas de alta calidad y seguridad, que se queman en los grandes eventos nacionales.

Actualmente, existen en Guatemala pocos coheteros populares. En el texto sobre la Distribución geográfica de las artesanías de Guatemala, elaborado en 1990, por el Sub Centro Regional de Artesanías y Artes Populares del Ministerio de Cultura y Deportes, cofinanciado por la Organización de los Estados Americanos (OEA), solo se sitúan 73 municipios en el territorio de la

República de Guatemala donde se elabora cohetería tradicional y la queman tanto indígenas como ladinos.

Historia de la población

Mixco es municipio del departamento de Guatemala y se ubica en lo que se puede considerar como una zona de mayor influencia urbana de la ciudad capital. El acelerado crecimiento de la ciudad capital de Guatemala, tanto de espacio como demográfico, ha llegado hasta los linderos de Mixco y con ello se han producido cambios en la forma de vida de los pobladores.

Estos cambios han tenido incidencia no solamente en el aspecto social, cultural y económico sino también han tenido impacto en las expresiones de la cultura popular tradicional de la ciudad de Mixco. Evocar la historia de Mixco, es recordar no solo a grandes personajes que han dejado huella en el imaginario colectivo, sino que también a los grandes artistas que dieron gloria y renombre a esta población con sus extraordinarias obras de arte.

La cabecera municipal de Mixco está situada en las faldas del cerro Alux. Cuenta con un área aproximada de 99 Km². Colinda al norte con San Pedro Sacatepéquez (Guatemala); al oeste con Chinautla y Guatemala (Guatemala); al sur con Villa Nueva (Guatemala); al oeste con San Lucas Sacatepéquez y

Santiago Sacatepéquez (Sacatepéquez), (Gall, 2000, pág. 639).

Está situado a una altura de 1,738 metros sobre el nivel del mar, en latitud 14°37'40" y longitud 90°36'02". La principal carretera que atraviesa el municipio es la CA-1, está a 13 kilómetros de la ciudad de Guatemala. Existen caminos vecinales, roderas y veredas que unen a los poblados y propiedades rurales (Gall, 2000, pág. 640). Según la antropóloga Claudia Dary (1987, pág. 2), "cuando no existían tantas construcciones a la entrada del pueblo, Mixco era reconocido como un mirador excelente, desde donde podía divisarse toda la capital".

El municipio cuenta con:

1 pueblo, 11 aldeas y 5 caseríos. Está dividido en cuatro barrios: El Calvario, El Cerrito, Pansalic y Siguiché. Actualmente está dividido en zonas y colonias entre las que se pueden mencionar, Altamira, Belén, El Milagro, Jardines de San Juan, Ciudad Satélite, Molino de las Flores, San Cristóbal, entre otras. Y las aldeas, El Campanero, Cotiío, El Aguacate, Lo de Bran, Lo de Coy, Lo de Fuentes, La Brigada, La Comunidad, Naranjito, San Ignacio y Sacoj (Gall, 2000, pág. 645).

Sobre la etimología del nombre de Mixco, Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, en su obra *Recordación Florida*, indica que "conversó con el indígena Marcos Tahuit, para indagar

sobre el significado de Mixco. Este le respondió que provenía de Mixco Cucul que significa pueblo de loza pintada" (De Fuentes, 2013, pág. 287).

El libro de las Geonimias de Guatemala, del autor Jorge Luis Arriola, brinda otras interpretaciones de lo que significaría la palabra Mixco y al respecto refiere dos interpretaciones: Mixco proviene del náhuatl Mixconco lugar cubierto de nubes y lugar de leones, de miztli león, y la final locativa co., de lugar; que según Arriola, es la más aceptable (Arriola, 1973, pág. 345).

La historia también se construye por los relatos de los cronistas y viajeros que contribuyeron al conocimiento no solo de la población de Mixco sino también a los oficios artesanales de los primeros pobladores. De esa cuenta, se tiene el relato del fraile irlandés Tomás Gage que vivió en el país y un tiempo en Mixco, entre 1625 y 1637, al respecto anotó:

Desde este río se descubre al instante el más hermoso vallado de este país, donde yo he vivido cinco años a lo menos, se llama valle de Mixco y de Pinula, que está a seis leguas de Guatemala y tiene cerca de cinco leguas de largo y tres o cuatro de ancho. Este valle está lleno de haciendas y su territorio dividido en muchas haciendas, donde se logra mejor grano que en ninguno de los terrenos de México. Él abastece de trigo a la ciudad de Guatemala, donde se fabrica toda la galleta o bizcocho necesario para los buques que vienen todos los años al

golfo. Se le llama el valle de Mixco y de Pinula, a causa de los dos pueblos de indios que se llaman así y están situados el uno frente al otro, en cada lado del valle, Pinula a la derecha del río de Las Vacas y Mixco a la izquierda. Hay muchos ricos hacenderos en este valle, pero éstos son gentes rústicas y groseras, que saben más beneficiar las tierras que manejar armas.... Hay en todo este valle como treinta y cuarenta haciendas o casas de los españoles, que dependen de esta ermita (Gage, 2010, pág. 295).

No cabe duda, según el relato de Gage, que tanto españoles como criollos asentados en el valle de Mixco poseían grandes riquezas en sus haciendas y, al respecto en su descripción de este lugar indicó.

Mixco es un pueblo compuesto de trescientas familias; pero nada hay de considerable más que las riquezas que pertenecen a estas dos cofradías y algunos indios ricos que han aprendido de los españoles a sembrar el grano y a traficar en el camino del Golfo con sus mulas. Además de la gran cantidad de volátiles y pavos que se crían en este pueblo, hay una carnicería donde se les vende la carne a los indios del lugar, a los de las haciendas que viven en el campo, y para la provisión de los esclavos que conducen las mulas de sus amos al Golfo. Más volviendo al pueblo de Mixco, el paraje continuo de estas recuas, los comerciantes y los viajeros que van y vienen de España

lo han hecho rico; porque este lugar no tiene otra riqueza que una cierta tierra de que se hacen muy hermosos vasos y toda suerte de vajilla como cántaros, tinajas, platones, platos y otros trastos necesarios para el uso, en lo que los indios manifiestan que tienen mucho talento, pues saben pintar y barnizar esta loza de encarnado, blanco y otros varios colores, la que mandan a vender a Guatemala y a los pueblos vecinos (Gage, 2010, pág. 298).

Se deduce del relato de Tomás Gage, que Mixco era por excelencia un pueblo alfarero cuyos pobladores eran conocedores del oficio, el cual sabían hacer con gran delicadeza y belleza. Por otra parte, también se cuenta con el relato que Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán anotó sobre la alfarería del pueblo de Mixco. En su obra *Recordación Florida*, en la última década del siglo XVII, expresó que la alfarería era un oficio manual propio de las mujeres de Mixco y, por lo tanto, la trabajaban jóvenes, adultas y ancianas. Situación que aún se observa en otras comunidades donde las artesanas son alfareras por excelencia. Esto permitía la abundancia de los productos de barro y por consiguiente, los mercados estaban abastecidos con dichos productos de barro. Al respecto anotó:

Al tiempo que los indios cultores del pueblo de Mixco están ausentes, las hijas y mujeres se entretienen y gastan

el tiempo en largas y delicadas tareas de alfarería, fabricando las más cumplidas porciones de loza basta, bien que la de más cuenta no es la más fina que se gasta en Goathemala y los pueblos circunvecinos; aunque no generalmente en todos, porque en otros también se fabrica y labra...Ríndeles este trato de loza a estos indios de Mixco muy grande utilidad, porque sólo en esta ciudad de Goathemala entran todos los días del año recuas cargadas de ella, tinajuelas, alcarrazas y caxetes (De Fuentes, 2013, pág. 315).

El relato del viaje de visita pastoral que el arzobispo Pedro Cortés y Larraz, realizó a la parroquia de Mixco entre 1768 y 1770, mencionó que este pueblo tenía ocho haciendas y dos ingenios de hierro. Además contó que había bastante población de lengua pocomam [poqomam] cuyo oficio eran las siembras de maíz y frijol, aparte de la locería. Es entendible que la ganadería y la alfarería fueron las actividades de mayor impacto económico en la población de Mixco. El padre Cortés y Larraz, en su visita pastoral al respecto refirió:

Desde el pueblo de San Juan Zacatepeques al de Mixco hay cuatro leguas rumbo de poniente a oriente. El camino es malo, con algunos pedazos buenos, pero hay como una legua de bajada y subida demasiado violentas. El idioma materno de este pueblo y el que regularmente hablan los indios es el

pokomán, [poqomam] bien que el cura (verdad es que no lo sabe) dice no ser necesario para la administración, porque todos entienden y hablan el castellano y se les administra en él, lo que no creo. Las cosechas que produce su territorio son maíces y frijoles en mucha abundancia y hay bastante ganado. ... Los indios de este pueblo pueden estar ricos y abundantes de todo, porque a más de tener abundantes cosechas trabajan mucha locería. Toda esta obra la hacen las mujeres; ellas amasan el barro, forman las piezas sin rueda, las pintan y cuecen sin horno y salen hermosas, pintadas y bien cocidas. Los hombres no tienen otra intervención que llevarlas a vender y con esto hacen todo el gasto de la casa, como se dice también en la parroquia de Tecpán Guatemala. Habiendo entrado en algunos jacales me instruí de otra industria que tienen en la materia, y es que la cabeza o principal de la generación (como en todas partes) tiene a todos sus hijos y familias en el mismo jacal y cada uno de ellos tiene su cocina y apartamentos para los animalitos, como son cerdos y gallinas; en cada uno se trabaja obra distinta y ninguno puede entender en la que otro trabaja, de suerte que una hija trabaja platos, otra escudillas, otra tinajas, etc., y preguntando ¿por qué era esto? Se me respondió que para no estorbare en la venta unos a otros (Cortés, 1958, pág. 202-204).

Resulta interesante resaltar que no obstante la importancia de los tejidos y la elaboración de chocolate, estos no

tuvieron impacto en la mente de los cronistas y viajeros ya que sus relatos giraron en torno al cultivo del trigo, maíz, frijol; la crianza de ganado y la alfarería, sin duda alguna, constituyeron los productos que generaron la economía de ese tiempo.

Y para finalizar esta breve síntesis de la historia de Mixco, se considera importante hacer mención del aporte del cronista Domingo Juarros, quien en su obra *Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala hacia 1800* anotó:

Santo Domingo Mixco; pueblo situado en el declive de un cerro, que domina al dilatado valle, que por esto llaman de Mixco en el que se ha fundado la Nueva Guatemala. Su vecindario se compone de indios y mulatos; los primeros comercian el maíz, que cosechan en sus inmediaciones y en cántaros y otras piezas de barro que fabrican; los segundos son arrieros y labradores. Cerca de este lugar hay una vertiente de aguas vitriólicas, que se han experimentado eficaces para curar la diarrea. Dista tres leguas al oeste de la capital. Cabecera de curato perteneciente al partido de Sacatepéquez (Juarros, 1981, pág. 49).

Como se podrá percibir en los relatos tanto de viajeros como de cronistas, lo que llamó la atención fue la actividad alfarera que las mujeres producían con gran habilidad, belleza y perfección en las piezas y nada en mención sobre la pirotecnia.

Las cofradías guatemaltecas

La cofradía es una institución de origen español, fue traída por los españoles en el siglo XVI. A partir de entonces fueron surgiendo en los pueblos de reducciones a cargo de los señores principales. Otro grupo de cofradías estaba a cargo de los indígenas, estas representaron “*ventajas para los indígenas ya que a través del trabajo que realizaban en estas, adquirían el dinero para satisfacer su real tributo y gastos familiares*” (Torres y Alfaro, 1993, pág. 103).

Sin la cofradía guatemalteca, la religiosidad y cosmogonía maya no hubiesen logrado llegar hasta nuestros días con su originalidad única e irrepetible en Hispanoamérica. Con su magistral sabiduría los antiguos cargadores del tiempo y del alma, después de los procesos de evangelización y los procesos de conquista y colonización en Guatemala, se convirtió en una institución cristiana, creando un sincretismo en donde atrás de la cruz se encuentran las creencias mayas (Lara, 2013, pág. 1).

Para el historiador Celso Lara Figueroa, la Cofradía es:

La institución más importante en Guatemala porque permite la reproducción de la religiosidad y la cosmogonía maya. Es el crisol mágico y misterioso las voces que viven del pasado más remoto prehispánico con el sincretismo colonial y da voz al mundo maya contemporáneo. Por

el sistema de cofradías presentes en todos los pueblos de Guatemala, perviven fiestas, ceremonias, mitos y ritos. Es el espectáculo de la identidad maya, es la que crea cohesión y da poder de identidad a los pueblos. Sus autoridades, ancianos y principales, atan y desatan con su sabiduría lo sagrado y lo profano. La cofradía guatemalteca es única en Iberoamérica no existe otro sistema de cargos que sea reservorio de la identidad en la América Latina del siglo XXI. (Lara, 2013, pág. 1).

La función principal de la cofradía es la de cuidar al santo patrón, los hermanos o cofrades se responsabilizan del patrocinio de la fiesta del santo patrón. Este hecho se vio reflejado en las actividades que se realizan para festejar a la Santísima Virgen del Rosario de Morenos de la población de Mixco, en donde se identifica su propia cultura que debe entenderse como un fenómeno social total con rasgos precisos e irrepetibles de una colectividad indígena maya (Lara, 2013, pág. 1). Y, para el caso particular en dicha población, los miembros de la cofradía tanto mayordomos como las capitanas, en un desborde de algarabía, año con año festejan a la Virgen conocida tradicionalmente como de Morenos; ya que estas festividades constituyen aspectos relevantes de la religiosidad tradicional guatemalteca.

La Virgen de Morenos

Sobre el origen de la Virgen no se tienen mayores datos documentados, a excepción del relato del fraile irlandés Tomás Gage, que sí menciona las cofradías de la Virgen del Rosario. La mayor parte de la historia de la Virgen gira en torno a los relatos orales. El historiador Miguel Álvarez (Galicia, 2017), indica que esta imagen es la misma que veneran los padres dominicos y los dueños de haciendas ubicadas en las cercanías de Mixco, hacia 1526. Para esa época, los festejos se realizaban durante el mes de octubre. Los esclavos afrodescendientes que trajeron los españoles y que fueron evangelizados por los frailes dominicos, se apropiaron de la fiesta y trasladaron las actividades de veneración para finales del mes de enero, porque era el tiempo en que finalizaban las arduas jornadas de labores, a las que eran sometidos. Y, al apropiarse de la fiesta, la imagen se denominó “Virgen de Morenos” (Galicia, 2017). Según Flores (1982, pág. 118), los españoles llevaron la imagen a Mixco porque eran devotos de la Virgen del Rosario, pero, con el paso del tiempo, los indígenas en un episodio de rebeldía, trasladaron del mes de octubre a finales de enero el festejo de la imagen. Para venerar a la Santísima Virgen, los cofrades ofrecen la quema de 10 docenas de bombas que hacen explotar al momento en que la Virgen sale del templo. Y durante el recorrido del rezado de la solemne

procesión de la Virgen, los feligreses estallan 25 docenas de bombas. En las calles de la ciudad de Mixco el humo de estos artefactos impide la visibilidad. La quema de pólvora es una arraigada tradición para estos festejos en honor a la efigie. El estruendo de la explosión es impresionante.

La pirotecnia

Se tiene conocimiento que la pirotecnia se originó en Asia y de allí se esparció por todo el mundo. *“Es una de las artes populares más ingeniosas, y de expresión efímera, no obstante lo costoso, peligroso y laborioso que resulta el hacer las figuras y combinaciones de colores y movimientos para lograr velocidad y efectos luminosos de dimensiones variadas”* (Rubín, 1974, pág. 248-249).

Según Rubín de la Borbolla (1974, pág. 249), *“los españoles aprendieron el arte de la pirotecnia de los italianos. Para la época de 1540 ya estaban en uso el término francés feu d’artifice y el inglés firewoks”*.

Las ordenanzas para el gremio de los coheteros y pirotécnicos, las decretó Carlos V y entraron en vigor en 1532. Poco tiempo después las autoridades virreinales otorgaron en la Nueva España las cédulas provisionales para el gremio correspondiente en el nuevo mundo, y, durante el siglo VXIII se popularizó el uso de los fuegos artificiales para diversas festividades (Rubín, 1974, pág.

249). Las artesanías de la pólvora, se practican en todo estrato social.

Breve historia de la pólvora

La pólvora es una mezcla de polvo explosivo que arde y se quema rápidamente. Contiene salitre, azufre y carbón. Fue el primer explosivo conocido llamado también *“polvo negro”*. La fórmula más antigua que se conoce es la del monje inglés, Roger Bacon pues aparece en sus escritos en el siglo XIII (Esquivel, 2012, pág. 26).

Fue inventada por los chinos en el siglo IX. Al principio se le dio un uso lúdico ya que comenzaron a usarla en juegos pirotécnicos, sin pensar todavía en usarla para disparar proyectiles u otros fines explosivos como ocurrió después, cuando la pólvora fue llevada a Europa (Esquivel, 2012, pág. 26).

El uso de la pirotecnia se expandió al continente americano desde España con la llegada de los españoles. Los fuegos artificiales se hicieron populares en México y Argentina al igual que en los Estados Unidos desde la firma de la declaración de independencia en 1776 (Esquivel, 2012, pág.27).

Con la masiva emigración de chinos, en el siglo XIX, cobró gran relevancia. Muchas otras innovaciones se sucedieron en el campo de los materiales explosivos hasta llegar a la actualidad, pero sin duda la aparición de la pólvora en occidente en la Edad

Media fue el acontecimiento más significativo.

La pólvora en Guatemala

Los juegos pirotécnicos constituyen un elemento de identidad para los guatemaltecos. La quema de la pólvora es común entre los pobladores. Según Rodríguez Rouanet (1990, pág. 238) “*La pólvora fue introducida por los españoles durante la conquista, ejerciéndose esta artesanía en la ciudad de Guatemala los primeros años de su fundación*”. El abastecimiento de pólvora para la ciudad se estableció a través de un monopolio, conocido como Estanco y Asiento de Pólvora. Por ejemplo, en 1618, el Estanco fue rematado en Pedro de Barahona (Barahona, 1618).

De acuerdo a Rodríguez (1990, pág. 240)

Debido al incremento que tuvo dicha artesanía, en la primera mitad del siglo XVIII se organizó el primer gremio de coheteros. Para poder ejercer legalmente el oficio, los coheteros debían someterse a un examen muy estricto. En igual forma, para poder aspirar al título de maestro cohetero, poner tienda y obrador público por cuenta propia y tener oficiales y aprendices, debían de reunir ciertos requisitos, tales como: el tiempo de aprendizaje duraba seis años, un aprendiz se colocaba en el taller del maestro bajo escritura, las solicitudes de exámenes se presentaban

al Ayuntamiento y se nombraban a los examinadores. Las preguntas del examen se referían a la forma de elaboración de cohetes, bombas voladoras, castillos y composición de la pólvora. Si el solicitante aprobaba el examen se le tomaba juramento de usar bien su artesanía, y se le extendía el título de maestro cohetero.

En la actualidad la tradición de las artesanías de la pólvora está muy arraigada entre ladinos e indígenas, situación que no se daba en tiempos de la época colonial ya que esta era exclusiva de los españoles y de los criollos. No obstante la prohibición, los indígenas aprendieron el oficio y en 1794 cuando se pretendió constituir el gremio de coheteros exclusivamente para españoles, fue rechazado y se admitió la incorporación de toda persona interesada en tal oficio (Rodríguez, 2012, pág. 28). De esa cuenta, se abrió a los indígenas la posibilidad de desempeñarse en el arte de la cohetería. Por lo tanto, el indígena ha participado con gran destreza en dicha artesanía ya que, siempre que se celebra un acontecimiento de importancia, la pirotecnia desempeña un papel primordial.

En 1813 se publicó un Decreto con las ordenanzas del gremio. Por ello, en 1814, en Quetzaltenango, se cerraron tres tiendas de pólvora, la de Rafael Meño, por la ancianidad del artesano; la de Catalina Rodríguez, por ser viuda y no tener operarios examinados, y la de Alejandro Salazar. Sin embargo, en

1814 el Factor de Tabacos y Pólvara, ordenó que se reabrieran y que no era necesario que se examinara a todos los operarios (Meoño, Rodríguez y Salazar, 1814). Por otra parte, en 1833, en la plazuela de la Parroquia Vieja, se estaba construyendo la casa de la pólvora (Meoño, Rodríguez y Salazar, 1833).

De manera que la elaboración de pólvora fue una actividad constante en el quehacer artesanal del período colonial.

Coheteros tradicionales de la ciudad de Mixco

En la población de Mixco ya hay pocos artesanos de la pólvora. Entre los coheteros tradicionales que actualmente se dedican a trabajar artefactos con esta materia tenemos: Rodrigo Robles, Raúl Mardoqueo Ambrosio, Bernardo Boc y José Luis Patzán. Ninguno de ellos posee taller propio sino que son operarios de la cohetería San Miguel, de don Luis Antonio Castillo, en la ciudad de Mixco. En la fábrica producen toritos artificiales, granadas de luces, bombas de luces, bombas de trueno, cohetes de vara, juegos de caña y castillos que constituyen los juegos pirotécnicos tradicionales. En la actualidad, son los encargados de producir las bombas y detonarlas para la salida del templo y el paso procesional de la Virgen de Morenos.

Los cohetes de vara son los que se fabrican con una varita a la cual se le colocan dos bombas que explotan cuando han alcanzado cierta altura. También elaboran bombas de luces que, en lugar de tronar al explotar en el espacio, emanan luces de colores. Los materiales que se utilizan para la elaboración de estas artesanías son: clorato de potasio, pólvora, carbón, azufre, varas de castilla, cartón, madera, pita, brea, barreno, papel, cartón, nitrato de potasio, conocido comúnmente como salitre y que no es explosivo.

Proceso artesanal de las artesanías tradicionales pirotécnicas de Mixco

A continuación se describe de forma sucinta, el proceso de elaboración de los diferentes juegos artificiales que los artesanos coheteros realizan con gran dominio y conocimiento de la técnica en el delicado manejo y uso de la pólvora.

Preparación de la pólvora

Para preparar la pólvora, en el taller hay un tambor giratorio donde se mezclan los elementos que componen la base de la misma y que según don Bernardo Boc (2019), son: nitrato de potasio, azufre, carbón y bolitas de plomo. El barril es accionado por un motor eléctrico, el cual da vueltas para desintegrar los materiales y convertirlos en polvo para luego mezclarle el clorato de potasio y de esa manera queda preparada la pólvora.

Un cohete de vara

Según los colaboradores, es necesario hacer varias cosas: Primero, se prepara el canutillo de vara de castilla del más grueso. Luego se prepara la “pitía” delgadita pero endosada que se va uniendo con la brea. Cuando la pita ya está mezclada con la brea, se enrolla todo el canuto. A este proceso le llaman encordelado con el propósito de hacer más resistente el canuto para que, al llenarlo, no se raje, de lo contrario el cohete no serviría pues el fuego se saldría por la ranura. Luego se perfora la parte inferior del canuto con un instrumento de metal similar a una aguja. A este proceso le llama: taquear el asiento del canutillo. Después de perforado el canuto se llena de pólvora ayudándose con un macito de caña, de manera que la pólvora quede firme y se cierra el agujero usando un taquito de barro. Luego se invierte la posición del canuto y se perfora el otro extremo con la ayuda de un barreno. En este agujero se insertará la varita de castilla, se entorchará con la pita que asegura la mecha desde el extremo superior hasta el inferior para que, al momento de quemar el cohete, la mecha que lleva pólvora humea e impulsa el cohete y lo hace explotar (Boc, 2019). Este es trabajo de un solo operario.

Por aparte, otro operario se encarga de preparar las bombitas. Este operario tiene que ser un buen técnico de manera que las bombas queden sincronizadas para que al instante de explotar, truene

una primero y después la otra. A las bombas les llaman “machito” a la más apretada y “hembrita” a la más floja, esto con el fin de que truene una primero y después la otra. La primera que truena es la hembra y el macho después y suena más fuerte.

Las bombas se envuelven en papel y se colocan en la cabeza del cohete en forma paralela. La pita que entorcha la varita es la que lleva la mecha de llama humeante y al tronar la hembra, le pasa el fuego a la otra y de esta forma se realiza la elaboración artesanal de un cohete tradicional. El cohete de luces es similar al anteriormente descrito, a excepción de que en lugar de las dos bombas, la hembra y el macho, en la cabeza del cohete llevan las bolitas de luces con los químicos que producen los colores y la goma laca que es aglutinante. Explotan por la acción del clorato y emanan colores rojos, verdes, plateados, azules, según sea la mezcla de los químicos usados para tal efecto.

Los químicos para producir las luces, en el caso de las plateadas, son: aluminio blanco que es un polvo para hacer el brillante; para el rojo: clorato, carbonato de estroncio y goma laca; para el verde: clorato de potasio, nitrato de bario y goma laca; para el azul: clorato de potasio, sulfato de cobre y goma laca. Los colores que más se usan en la producción de cohetes de luces son el plateado, rojo, verde y azul. La mayoría de estos ingenios son utilizados tanto para armar los toritos

como las granadas y algunas partes de los castillos que llevan en total la cantidad de 1,500 luces.

Las bombas

Primero se prepara la pita en los tornos que tienen en el taller. Se corta cartón y se hace una especie de cajita. Se pesa una onza de pólvora, se llena la cajita y se encordela con pita y brea. Se seba, según indicó uno de los colaboradores (Patzán, 2019), la seba es la pólvora de tiempo, es cuando el artefacto hace “pom”. Se tapa la cajita dejando un agujerito en medio para colocar la mecha que contiene pólvora se “retapa” el agujero con pólvora humedecida y se saca al sol para que seque totalmente, luego se guardan bajo medidas de seguridad pues son muy peligrosas. Para explotarlas, usan un mortero en el cual introducen la bomba. La mecha queda expuesta y colgando para prenderle fuego.

Las granadas y los toritos

Las granadas se fabrican con una armazón de bejuco y solamente lleva cohetes. En la parte de arriba es esférica y la parte de abajo cilíndrica. En la parte redonda lleva cohetes de distintos colores los que, al prenderles fuego, emiten luces de distintos colores. Los toritos se hacen con material de cartón y madera. En la parte superior tiene seis cohetes, un rehilete, de ocho luces y una docena de escupidores, que son los que salen al final después que

se han quemado los primeros. Este tipo de artesanía solo se prepara por encargo (Patzán, 2019).

El castillo

Es una estructura de metal que está elaborada en tres plataformas de 10 metros de altura cada una, en total un castillo tiene una altura de 30 metros. Los materiales para armar el castillo, son alquilados. “En cada tarima se colocan cuatro tambores de 16 luces cada uno, una estrella con cinco colores, más cinco chisperos y cinco canutos de vueltas”. Además lleva dos filas de chisperos con 24 de luces. En la parte alta tiene la imagen de la Virgen de Morenos que denominan la aparecida. Tiene dos rótulos con la palabra aparecida y cada letra tiene “10 luces, en total 220 luces”. Una hélice con cuatro helicópteros de 12 luces cada uno, en total son 48 luces. También en el castillo se coloca un chillón de 12 luces (Ambrosio y Robles, 2019).

Comercialización de los productos de pirotecnia

La fábrica donde los coheteros venden su fuerza laboral, siempre está produciendo artefactos de pólvora, ya sea para la venta directa o por encargos. La época en la que hay más producción es a inicios de diciembre hasta el mes de abril pues, según indicaron los artesanos entrevistados (Boc, Robles, Ambrosio y Patzán, 2019), para la Semana Santa se

quema pólvora durante los recorridos procesionales.

El producto puede ser vendido por unidad, media docena, docena y por gruesa. La docena de bombas cuesta Q225, la de cohetes voladores igual. Los toritos tienen un costo de Q650, igual precio tienen las granadas. Los castillos son los más caros, pues son verdaderas obras de arte ya que lleva la imagen de la Virgen de Morenos, tienen un valor de Q 4,500. Los cohetes de luces tienen un precio de Q300 la docena. En el caso de los toritos, lo que se vende es la cantidad de cohetes que contienen ya que el bastidor y la armazón se devuelven para revestirlo nuevamente de artefactos de luces de colores y escupidores para tenerlo listo para la próxima venta.

Riesgos que presenta el trabajo con la pólvora

Trabajar con la pólvora representa muchos riesgos. Es un trabajo muy meticuloso, las piezas deben manipularse con sumo cuidado para no generar fricción, de lo contrario explotan con facilidad. Según don Bernardo Boc (2019), cuando los productos se exponen al sol no deben permanecer por mucho tiempo porque absorben calor y es muy peligroso. Asimismo, hay que tener cuidado cuando se hace el agujero a las bombas ya que se usa un punzón metálico. No se deben friccionar objetos en la mesa donde se está trabajando. El uso de mascarilla

también es recomendable para evitar inhalar partículas de pólvora. Las ruedas que accionan los motores para diversos procesos no deben permanecer mucho tiempo en movimiento para no generar fricción. Aunque es un trabajo peligroso, si se tienen las precauciones mínimas, puede realizarse la tarea sin accidentes.

Por otra parte, a nivel particular, los padres deben tener cuidado principalmente con los niños para evitar quemaduras o muertes a la hora de quemar los diferentes juegos artificiales que provocan el jolgorio tanto de jóvenes como de adultos.

Comentario final

El invento de la pólvora ha sido importante en la historia de la humanidad. Antes de que la pólvora existiera, no se contaba con métodos eficientes para remover rocas que permitieran el desarrollo no solamente de la minería sino que también para construir grandes obras de ingeniería como túneles y canales en beneficio de las comunidades.

Guatemala es un país de tradiciones arraigadas en las cuales los productos de la pólvora, que son artesanías populares de la cultura material o ergológica, están presentes en todo estrato social para alegrar las fiestas locales, las ceremonias religiosas, los cumpleaños, acontecimientos nacionales y las ceremonias familiares.

Los coheteros de Mixco son fabricantes tradicionales porque elaboran los productos que se hacían en el pasado y todavía se mantiene la costumbre para las diferentes festividades y, en especial para festejar a la Virgen de Morenos. En la cohetería cuentan con el equipo completo de maquinaria para trabajar y producir los diferentes ingenios con la pólvora.

Las expresiones de cultura material encontradas en la ciudad de Mixco, cuyos pobladores conservan un rico y variado acervo cultural tangible expresado en las bombas, toritos y otros artefactos de fuegos pirotécnicos, es de sumo valor tanto espiritual como religioso, ya que a través de ellos afirman su fe y sus creencias. Con estas celebridades, las calles de la ciudad de Mixco se abarrotan no solamente por las ventas de distintos productos sino que también por el paso procesional de las veneradas imágenes de sus pobladores.

Es importante mencionar que producir este tipo de artefactos representa un alto grado de peligrosidad en el manejo de las mezclas del clorato de potasio, carbón, azufre y nitrato de potasio. Pero gracias a sus habilidosas manos, nunca han ocasionado accidente alguno. Finalmente, la investigadora, encargada del Área de Artes y Artesanías Populares del Centro de Estudios de las Culturas en Guatemala de la Universidad de San Carlos, por medio de esta publicación, da a conocer no solamente los diferentes

objetos pirotécnicos elaborados para el día de la Virgen de Morenos, sino también, pone en valor y hace un reconocimiento a la obra artesanal de los maestros coheteros de Mixco, que son herederos y portadores de la cultura popular material y que constituyen el patrimonio tangible e intangible de este municipio de Guatemala, reconocido a nivel local y regional.

Referencias bibliográficas

- Arriola, J. (1973). *El libro de las Geonimias de Guatemala*. Diccionario Etimológico. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.
- Cortés, P. (1958). *Descripción Geográfico-moral de la Diócesis de Goathemala*. Guatemala: Biblioteca Goathemala, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala. Tipografía Nacional de Guatemala.
- Dary, C. (1987). Artes y Artesanías de Mixco. En boletín *La Tradición Popular*, 63 Guatemala. CEFOL/USAC.
- De Fuentes, F. (2013). *Recordación Florida*. Discurso, historia y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala. Tomo II.

- Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala. Editorial Universitaria.
- Esquivel, A. (2012). Pirotecnia, alegría de generaciones. El caso de don José Jerónimo Sicán Díaz. Guatemala: Revista *Tradiciones de Guatemala* 78, páginas. 23-44. CEFOL/USAC
- Flores, E. (1982). Mixco y sus cofradías de Santo Domingo de Guzmán y Morenos. Revista *Estudios*. Volumen 8 Guatemala: Instituto de investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas.
- Gage, T. (2010). *Los Viajes de Tomas Gage a la Nueva España*. Parte Tercera: Guatemala. Guatemala, Artemis Edinter.
- Galicia, N. (2017). La Virgen de Morenos, protectora de los mixqueños. Guatemala: *Prensa Libre*. Disponible en <https://www.prensalibre.com/hemeroteca/historia-de-la-virgen-de-morenos.patrona-demixco/>
- Gall, F. (2000) *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Guatemala: Tipografía Nacional de Guatemala. Tomo I, p. 181.
- Juarros, D. (1981). *Compendio de la historia del Reino de Guatemala 1500-1800*. Guatemala: C. A. Editorial Piedra Santa.
- Lara, C. (2013). Las cofradías guatemaltecas: El envoltorio sacro del mito. En boletín la *Tradición Popular*, 2009. Guatemala: Dirección General de Antropología e Historia.
- Rodríguez, F. (1990). *Apuntes sobre los juegos pirotécnicos en Guatemala*. Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares. Colección Artesanías Populares No. 5 Guatemala, C. A.
- Rubín, D. (1974). *Arte popular mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica. Primera edición.
- Subcentro Regional de Artesanías y Artes Populares. (1990). *Distribución geográfica de las Artesanías de Guatemala*. Colección Tierra Adentro, Ministerio de Cultura y Deportes, O.E.A. Guatemala.
- Torres, M. y Alfaro, H. (1993). Cofradías de Totonicapán. Revista *Tradiciones de Guatemala* 39, páginas 103-107. CEFOL- USAC.

Entrevistas

- Ambrosio, R. (27 de enero de 2019).
Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Boc, B. (27 de enero de 2019).
Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Patzán, J. (29 de enero de 2019).
Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.
- Robles, R. (29 de enero de 2019).
Entrevista. Entrevistador: Aracely Esquivel.

Documentos del Archivo General de Centro América

- Barahona, P. (1618). Estanco y asiento de pólvora- Guatemala: AGCA, signatura A3.11, legajo 2770, expediente 39944.
- Meño, R. Rodríguez, C. y Salazar, A. (1833). Casa de pólvora. Guatemala: AGCA, A1, legajo 2533, expediente 37021.
- Meño, R. Rodríguez, C. y Salazar, A. (1814). Factor de tabacos y pólvora. Guatemala: AGCA, B. 92.2, legajo 3612, expediente 84355.



Figura 1
Santísima Virgen del Rosario
de Morenos. (Esquivel).



Figura 2
Cohetero don José Luis Patzán
muestra una bomba. (Esquivel).



Figura 3
Cohetero don Bernardo Boc muestra
una bomba china. (Esquivel).



Figura 4
Cohetero don Mardoqueo Ambrosio sostiene
una docena de bombas. (Esquivel).



Figura 5
Morteros de metal para la explosión de las bombas. (Esquivel).



Figura 6
Rehilete de chispas, forma parte
del castillo. (Esquivel).



Figura 7
Castillo de luces. (Esquivel).



Figura 8
Torito. (Esquivel).

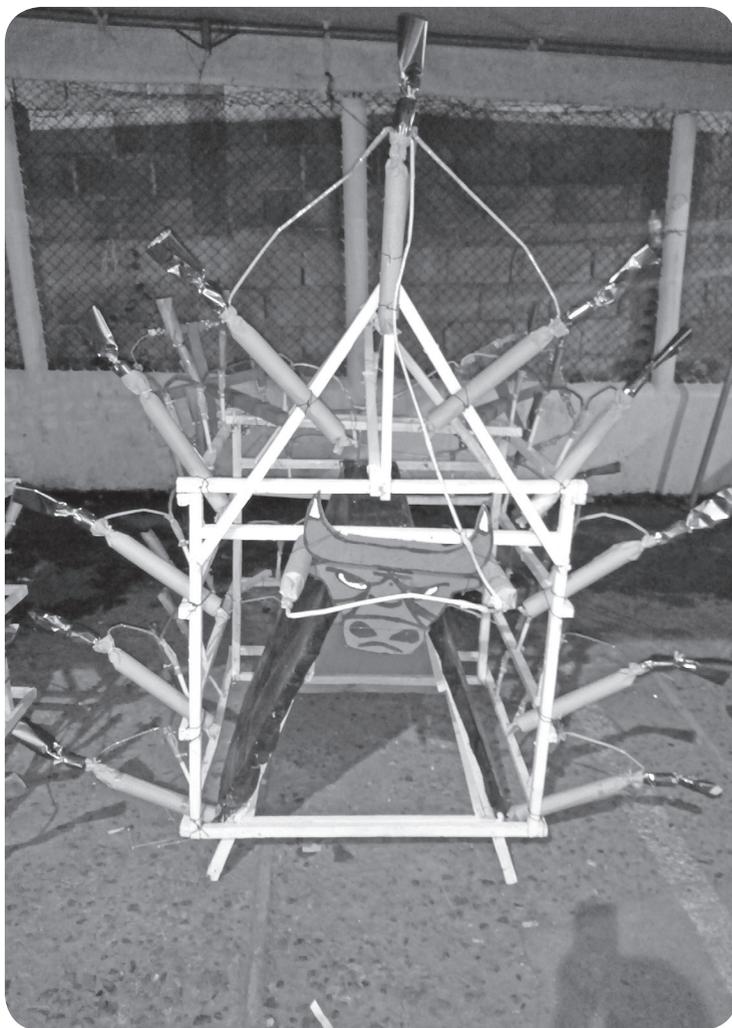


Figura 9
Torito. (Esquível).



Figura 10
Oratorio de la Cofradía de Santo Domingo de Guzmán. (Esquivel).